

Conferencia sobre la profesión de Ingeniero de Montes

La actividad profesional: Empresas

Instituto de Ingeniería de España

Madrid 15-16 de enero de 2016

Miguel Ángel Duralde

Consejero Delegado de CEIFRA, S.A.

Presidente de ASEMFO

Los ingenieros de Montes estamos bien preparados, somos capaces, somos buenos profesionales, **pero tenemos problemas.**

Baja empleabilidad: en diciembre pasado en el portal de infojobs buscando con el mismo perfil (rama de una determinada ingeniería y toda España), aparecieron el siguiente número de ofertas de trabajo (con resultados parecidos en octubre del mismo año y del 2014):

- Ingeniero de Montes: 1 ofertas
- Ingeniero Industrial: 864 ofertas
- Ingeniero de Caminos: 23 ofertas

El nuevo sistema formativo, me hace pensar que tiende a diluirnos tanto por la disminución prevista del número de egresados, como por el aumento del nivel que supone la creación del grado.

La inversión en el sector forestal desde las Administraciones Públicas ha caído en 2014 prácticamente hasta los valores actualizados del 2001.

La rentabilidad de lo forestal es muy baja desde hace décadas.

La valoración de los servicios ambientales sigue esperando.

La remuneración en general es poco atractiva y favorece la pérdida de recursos humanos.

Aumenta la competencia profesional entre las nuevas titulaciones

El modelo de gestión y la falta de política forestal nos están llevando a la parálisis.

Han disminuido el número y tamaño de muchas empresas, ha habido numerosos ERE's, el Colegio sigue perdiendo colegiados.

La Sociedad apenas nos conoce y reconoce nuestra actividad.

Nos cuesta comunicarnos con la Sociedad y, podemos decir que con la Política

Si uno lee las conclusiones del I Congreso Profesional de Ingenieros de Montes, allá por el año 2002, tiene la sensación de que todo sigue igual.

El panorama profesional, económico, empresarial (y político) es desalentador.

Nos debe preocupar?: Sí. Debemos abandonar?: NO

Podemos hacer algo?:Sí. El qué?: Vamos a pensarlo.

En primer lugar, quizá es que no estemos tan mal.

Partimos de una base territorial amplia sobre la que trabajar, más del 50% de la superficie española, con masas arboladas, sostenibles y multifuncionales en más de 18MHa. Posiblemente estemos ante el mayor volumen de madera y superficie arbolada de la Historia peninsular.

Estamos por encima de la media europea (EU-27) en bosque por habitante, doblamos a Francia¹.

El VAB (Valor Agregado Bruto) Forestal e Industrias de la madera alcanza un 0.65% del PIB nacional, por debajo de la media europea, pero entendemos que el valor comercial de los productos forestales apenas alcanza el 40% de su valor agregado. Con más de 116.000 personas afiliadas a la Seguridad Social (2013), aunque si nos refiriéramos al denominado empleo verde², estos valores se multiplicarían por más de 4, superando los 500.000 empleos.

Los espacios forestales facilitan la cohesión territorial, son muy valorados socialmente porque entre otras cosas, están en el ámbito de tendencias como la economía circular, la sostenibilidad o la mitigación del cambio climático. Tienen un alto potencial por el pago de los servicios ambientales o por su uso terciario³.

Nuestro futuro profesional y en gran medida empresarial, pasa por nuestras manos, las de los españoles, en función de las políticas que decidamos emprender.

Para mí ha supuesto un reto, y porqué no reconocerlo, una gran preocupación, la realización de esta ponencia cuya área temática es “La actividad profesional. Empresas”.

Pensaba, y así lo expuse a quienes me proponían, que no era yo la mejor opción para realizar esta ponencia, ya que en el primer Congreso de Ingenieros de Montes, al que acabo de referirme, ya había sido ponente, y además, nunca segundas partes fueron buenas. Un compañero o compañera más joven, empresario hubiera sido mi mejor opción, pero como podéis ver, no tuve éxito con mis razonamientos.

¹ Diagnóstico del sector Forestal Español. Publicaciones SGAPC. Magrama 2014

² Empleo Verde en una economía sostenible. Fundación Biodiversidad OSE.2010

³ Eduardo Rojas Briales, Reflexiones sobre el futuro de la profesión de Ingeniero de Montes. Comunicación a la Conferencia sobre la profesión de Ingenieros de Montes. Enero 2016

Repasé entonces las distintas ponencias de aquel Congreso⁴, cuya lectura recomiendo (por lo que solicito al Colegio que facilite su localización en la web) y que en diversas ocasiones citaré aquí tomando sus textos o ideas.

También muchos de los comentarios aquí reflejados parten de los trabajos realizados con motivo del pasado Año Internacional del Bosque (2011) entre los que destaco el de la Asociación de Ingenieros de Montes “**Líneas estratégicas en el sector Forestal**”⁵, así como el más reciente⁶ presentado por varios compañeros a los partidos políticos que concurrían a las pasadas elecciones generales. Y cómo no, de las **comunicaciones que con motivo de esta Conferencia** muchos compañeros han realizado, algunas de las cuales cito expresamente aunque todas me han sido de gran utilidad.

Esta Conferencia se desarrolla coincidiendo básicamente con el inicio de los nuevos titulados de acuerdo con el Plan Bolonia (Adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior) que establece como hemos visto en sesiones anteriores, los Grados y los Máster, y por lo tanto la desaparición en la Universidad de la formación de Ingenieros técnicos e Ingenieros superiores (estrictamente creo que hace dos años dejaron de dar clases de estas titulaciones, quedan otros dos cursos para examinarse y otros dos mas para presentar los proyectos fin de carrera).

Por lo que la profesión de Ingenieros de Montes se enfrenta a un futuro que podemos tildar de incierto o si queremos, recordando a Víctor Hugo⁷, es, **si somos valientes, la oportunidad de un futuro esperanzador**, pero en cualquier caso es un futuro **distinto** del vivido hasta ahora.

Es obvio que el ingeniero de Montes, la persona formada en la Universidad, **ha estudiado para trabajar**. Ya sea en la empresa, empresa privada, pública, o en la Administración, o mediante el ejercicio libre de la profesión, qué mas da. Su capacidad de trabajar **su empleabilidad dependerá de la necesidad que la Sociedad reconozca** y de la capacidad que el ingeniero demuestre en su hacer.

Pero qué es lo que hacemos. Nuestra profesión, Ingeniero de Montes, es una especialidad de la ingeniería, por lo que nuestra primera seña de identidad se ha de aferrar a la **ingeniería**.

⁴ Libro de Ponencias, Primer Congreso Profesional de los Ingenieros de Montes. Madrid 2002

⁵ “Líneas Estratégicas en el sector forestal”. Reflexiones sobre la Ingeniería española y el modelo de crecimiento. Asociación de Ingenieros de montes. Madrid 2011

⁶ Para qué más montes. Inés Glez Doncel, Jesús Casas, Gregorio Montero, Salustiano Iglesias, Roberto Vallejo. Madrid, 2015

⁷ Víctor Hugo: “El futuro tiene muchos nombres. Para los débiles es lo inalcanzable. Para los temerosos, lo desconocido. Para los valientes es la oportunidad”

De acuerdo con el Colegio Oficial de Ingenieros de Montes y la Escuela de Montes de Madrid la actividad principal (y entiendo que específica) queda reflejada, en los siguientes cuadros tomados de sus respectivas páginas web⁸.



Áreas de Ocupación de los Ingenieros de Montes

Según una encuesta realizada por el Colegio de Ingenieros de Montes en el primer trimestre de 2003, el 89% de los encuestados se dedicaban a alguno de los siguientes campos profesionales:

- *Consultoría*
- *Industrias Forestales*
- *Aprovechamientos Forestales*

⁸ www.ingenierosdemontes.org (nov-2015)
www.montes.upm.es (oct-2015)

- *Obra Civil en el Ámbito Forestal*
- *Ordenación de Montes*
- *Restauración Hidrológico-forestal*
- *Gestión Medioambiental*
- *Viveros*
- *Construcción con madera*
- *Docencia*
- *Gestión de Caza y/o Pesca*
- *Estudios de Impacto Ambiental*
- *Energías renovables*
- *Calidad Ambiental*
- *Jardinería y Paisajismo*
- *Cartografía*
- *Planificación y Política Forestal*

El 11% restante se dedicaba a campos no relacionados con el ámbito forestal (aunque supongo que la Escuela sí considerará estas actividades dentro del ámbito de la profesión de Ingeniero de Montes)

- *Obra Civil*
- *Informática*
- *Economía y Finanzas*

Los ingenieros, “**ingeniamos el futuro**” tal y como reza el lema de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), y debemos discurrir para inventar, diseñar, proyectar y utilizar técnicas para conseguir algo, particularmente el aprovechamiento de los recursos naturales. Somos “aplicadores”, valga la expresión, de la Ciencia; Ciencia aplicada. Muñidores de soluciones que con cierta habilidad intelectual y social⁹, facilitan y mejoran los intereses y necesidades de la Sociedad.

Y un paso más, **evaluamos el precio de tales actuaciones**, así como los costes, en su caso, de la no actuación. Por lo tanto, una de las señas de identidad de los ingenieros es que **damos respuestas**.

De forma que deberemos entender que la profesión del ingeniero de Montes es aquella realizada por los ingenieros de Montes en el ámbito de la actividad descrita en las sesiones anteriores a esta, sin por ello querer dar a entender dicho ámbito como cerrado.

⁹ La empatía con la Sociedad es especialmente importante en la Ingeniería de Montes

Por otro lado, para saber **qué queremos saber** o hacia dónde estamos proponiendo que vaya la investigación forestal, traigo a colación la carta que el pasado octubre recibí de la Red de Selvicultura y Gestión de Sistemas Forestales (SELVIREG) con la colaboración de la Sociedad Española de Ciencias Forestales (SECF), en donde pedían nuestra colaboración (la de los destinatarios) para ordenar por importancia o necesidad según nuestro criterio los temas de interés forestal señalados previamente por “*20 profesionales y científicos forestales de reconocido prestigio*” (entre los que había 16 ingenieros de Montes¹⁰) para estudiar los próximos 10 años **para ayudar a resolver las necesidades técnico-científicas de gestores, técnicos y propietarios forestales.**

El listado era el siguiente (copiado según lo enviaron):

1. Sanidad forestal
2. Bioenergía
3. Incendios forestales
4. Relaciones Monte-Agua
5. Sistemas de Selvicultura Multifuncionales
6. Restauración forestal
7. Economía y gestión forestal
8. Biodiversidad en sistemas forestales
9. Política Forestal
10. Tecnología de productos forestales
11. Desarrollo nuevas herramientas para la gestión forestal
12. Mejora y conservación de recursos genéticos forestales

Éstas parece que son nuestras inquietudes hacia el futuro, al menos las presentadas por un nutrido grupo de “*forestales de alto prestigio*”.

De acuerdo con la información de la Comunicación presentada a esta Conferencia por Antonio García Álvarez¹¹ hay una larga ristra de actividades (publicadas en su día en la web del Colegio, tras un trabajo intenso de prospectiva profesional) que se pueden unir con las referencias que varios compañeros han realizado como aportaciones a esta Conferencia¹² en relación con campos de actividad más o menos novedosos y que cito sucintamente:

- Educación ambiental
- Tecnología del fuego en la construcción civil y naval
- Sistemas ISO de control de calidad, medioambiental, certificación forestal, gestión laboral, etc
- Gestión integral del conocimiento forestal. Codificación
- Gestión de espacios verdes. Jardinería
- BIOECONOMÍA; Economía circular, economía colaborativa
- Marketing-Comunicación: BtoC (Business to Consumer)

¹⁰ Gregorio Montero. Comunicación personal. Diciembre 2015

¹¹ Antonio García Álvarez. Nuevos ámbitos de trabajo para los Ingenieros de Montes. Comunicación a la Conferencia sobre la profesión de ingenieros de Montes. Enero 2016

¹² Marcos Martín: Comunicación personal. Noviembre 2015

¹² Miguel Soriano: Comunicación personal. Enero 2016

- Riesgos naturales, protección ciudadana

Pero no creo que sea ese el problema o la cuestión sobre la que debemos debatir. Tenemos una **amplia gama de aspectos** relacionados con nuestra profesión, en **constante evolución**, sobre los que podemos trabajar y dar respuestas.

Siempre a las listas se les podrá añadir nuevos apartados, objetivos, áreas de interés, etc, etc, etc, pero quizá más que un aspecto concreto, lo más destacables es que somos ingenieros, y además, de Montes.

Por eso tantos de nosotros trabajamos en muchos ámbitos que de forma amigable y para entendernos decimos que nada tienen que ver con ser Ingeniero de Montes, y permitidme que lo diga, nos equivocamos, porque sí tiene que ver, porque somos ingenieros, porque somos titulados superiores.

El asunto entiendo está en dar vueltas al ciclo que se desprende, de acuerdo con Marraco, del siguiente proceso; cuando la Sociedad necesita satisfacer determinadas demandas, promueve el desarrollo de la especialidad y formación de determinados profesionales. El ejercicio de la profesión, hoy mayoritariamente realizado a través de la empresa, depende de la necesidad que la sociedad tenga de ella y de los medios de formación puestos a disposición de los que se sientan llamados a ejercerla.

Es la propia Sociedad quien faculta el ejercicio de dicha profesión a través de determinados requisitos (formación, colegiación, acreditación, etc). En resumen: **la Sociedad crea, forma y habilita a los profesionales que van a dar solución a sus demandas.**

Con motivo de esta Conferencia, nuestro compañero de profesión Jacobo Maldonado¹³, amigo desde que iniciamos los estudios en la Escuela de Madrid, me mandó un correo en donde, entre otras cosas, decía

“Un Ingeniero de Montes con futuro, es ...una persona con motivación y formación para trabajar en el sector del medio natural en sentido amplio, desde el marco de la sostenibilidad, la globalidad las “redes” de soluciones, al servicio de la sociedad y como agente de cambio y opinión en la misma”.

Sin duda habrá muchas más propuestas para avanzar qué es un ingeniero de Montes,..., con futuro, pero ésta creo que tiene muchos valores certeros y positivos, entre los que destaco:

- Preparación (buena preparación)
- Ingeniero
- Medio natural
- Sociedad y
- Vocación

¹³ Jacobo Maldonado Comunicación personal. Octubre 2015

Recuerdo también aquellos rasgos de identidad que J. Casas en el citado Congreso, relacionó con el ingeniero de Montes: *visión soñadora, sentido trascendente, saber que se trabaja con cosas no estrictamente materiales,..* parece que se aferraba a la poesía, pero avanzaba que de cara al futuro los ingenieros de montes nos debíamos reforzar con *una buena formación de base, que nos permita seguir pensando, ordenando, midiendo y sumando,..., ampliando visiones sectoriales para cubrir las demandas cada vez más diferentes que nos pide la sociedad.*

Y saltemos hacia la empresa, **la empresa privada**, la verdadera empresa.

Entre las muchas definiciones que de una empresa se pueden dar destaco las siguientes:

- **Una empresa es una organización de personas que comparten unos objetivos con el fin de obtener beneficios**
- La empresa es un **importante elemento dinamizador y distribuidor de riqueza**, da renta, y emplea recursos humanos, da trabajo, tanto que tengo que recordar aquel lema del Ministerio de Economía (año 2002) que decía que “cuando una pyme abre sus puertas, el país se pone en movimiento”

Las empresas producen bienes y servicios que cubren nuestras necesidades, emprenden negocios poniendo a disposición de la Sociedad (de sus clientes) los bienes y servicios demandados, buscando una ganancia lícita y justa que permita sobrevivir a la propia empresa y crear riqueza para distribuirla entre sus promotores, empleados y la sociedad en general.

Nuestro modelo de sociedad en ningún momento puede concebirse sin empresas.

En alguna charla que sobre el empleo del ingeniero de Montes he dado en Escuelas a estudiantes próximos a acabar la carrera (ésta carrera) recuerdo que siempre he destacado que la empresa pide al técnico a contratar aspectos como:

- 📖 **MENTES ABIERTAS, DESPIERTAS Y RÁPIDAS**
- 📖 **CAPACIDAD DE TRABAJO**
- 📖 **CAPACIDAD DE ORGANIZACIÓN**
- 📖 **ESPÍRITU COMERCIAL**
- 📖 **CAPACIDAD DE DECISIÓN**
- 📖 **CONCEPTOS TÉCNICOS BÁSICOS CLAROS**
- 📖 **CAPACIDAD DE APRENDIZAJE**
- 📖 **ADAPTACIÓN A LAS CONDICIONES DE TRABAJO EN EL MONTE, VOCACIÓN, ENTUSIASMO**
- 📖 **RESPONSABILIDAD DE SUS ACTOS**

Importa más **la actitud que la aptitud**. Claro, partiendo de ser Ingeniero de Montes. Hacía estos comentarios desde la óptica de las empresas de servicios forestales que se agrupan en ASEMFO, la mayoría pymes, que

desarrollan su trabajo en el monte, donde los clientes son propietarios (unos grandes y otros no, unos urbanos y otros rurales) y con la Administración Pública Forestal. Pero no creo que difieran mucho, o que rechacen estos aspectos, en grandes consultoras, empresas industriales o de la energía (en donde incluirían, eso sí, un significativo nivel de inglés).

La empresa contratará o no, ingenieros de Montes en tanto en cuanto haya esa necesidad en la Sociedad y ésta lo demande. Entonces la empresa nos contratará.

Como ya he comentado, en octubre del pasado año 2015, en el portal de **infojobs**¹⁴ buscando con el mismo perfil (rama de una determinada ingeniería y toda España), aparecieron el siguiente número de ofertas de trabajo:

- Ingeniero de Montes: 3 ofertas
- Ingeniero Industrial: 914 ofertas
- Ingeniero de Caminos: 65 ofertas

Pasado un par de meses, en diciembre, haciendo la misma encuesta los resultados fueron (muy similares a los obtenidos en octubre de 2014):

- Ingeniero de Montes: 1 ofertas
- Ingeniero Industrial: 864 ofertas
- Ingeniero de Caminos: 23 ofertas

Si hablamos de oferta de puestos en el extranjero, los Industriales tenían 30, por tres de Caminos y ninguno de Montes.

Es cierto que hay muchos más Industriales que de Montes, pero 864 veces más que nosotros?

Una de las causas de estos abrumadores datos puede estar en aquello que destacan Morcillo y Rodríguez Gamo¹⁵ en su comunicación a esta Conferencia, que consiste en no incluir al Ingeniero de Montes en muchas ofertas de trabajo para Ingenieros. **Realmente no nos conocen**, incluso en las grandes empresas especializadas en recursos humanos. Importante trabajo pendiente a realizar por el Colegio y la Universidad.

En el caso de la Administración Pública podemos decir que “salimos mejor parados”, y proporcionalmente hasta invirtamos los términos. **Pero es que somos una profesión de empleados públicos?** es ese nuestro único futuro?

¹⁴ www.infojobs.net

¹⁵ Antonio Morcillo y José Luis Rodríguez Gamo, El Ingeniero de Montes y el sector de servicios medioambientales a las ciudades. Comunicación a la Conferencia sobre la profesión de Ingenieros de Montes. Enero 2016

Yo nunca lo he entendido así, y como profesión creo que tampoco, aunque ese fuera nuestro origen.

Veamos algunos otros números.

De acuerdo con los estudios de Inversión y Empleo en el sector Forestal que publica ASEMFO¹⁶ periódicamente y de acuerdo con la información recibida desde el Colegio¹⁷ y completada con alguna aproximación personal cabe destacar que la distribución laboral de los Ingenieros de Montes podría ser:

Número de Ingenieros de Montes	6.371
Número de Colegiados	3.396
Número de Colegiados en paro	351
Número de jubilados colegiados	320
Número de Ingenieros trabajando en la Administración	600/800 ¿?

Por otro lado, de acuerdo con la información recibida verbalmente desde diversas patronales del sector¹⁸, a cuyos responsables agradezco su colaboración, el número aproximado de ingenieros de Montes que trabajan actualmente en sus empresas asociadas es el siguiente:

Patronal	Ingenieros de Montes contratados
ANFTA	30
ASEMFO	100
ASPAPPEL	60

Hay que destacar que a lo largo de los últimos años, incluidos en el proceso de crisis económica, de acuerdo con la información recibida **la disminución de la contratación de ingenieros de Montes está ligada a la pérdida de actividad** global y no especialmente a un cambio o sustitución de nuestra profesión en favor de otras.

Es verdad que estos datos pueden ser sorprendentes. Dónde trabajan los Ingenieros de Montes?

Las grandes industrias incluidas en ANFTA y ASPAPEL, apenas emplean 100 Ingenieros. Aunque sean datos aproximados, agrupan a la totalidad de empresas y centros de producción del sector. No así, en el caso de las empresas de servicios forestales, donde ASEMFO, aún siendo la asociación de referencia en el sector, no incluye a las cientos de empresas, pymes y

¹⁶ ASEMFO: IX Estudio de Inversión y Empleo. MAGRAMA 2015

¹⁷ Colegio Oficial de Ingenieros de Montes. Estadística General. Edición junio 2015

¹⁸ ANFTA: Asociación Nacional de Fabricantes de Tableros

ASEMFO: Asociación Nacional de Empresas Forestales

ASPAPPEL: Asociación Española de Fabricantes de Pasta Papel y Cartón

microempresas, que operan en España, y existen además otras asociaciones, de carácter local. Pensar en 550/650 los ingenieros que trabajan en **este sector privado**, no creo que sea una cifra muy desviada de la realidad.

Sin duda el **sector de la construcción y el de la consultoría**¹⁹ serán otros sectores que abarcarán gran parte de los puestos de trabajo pendientes de localizar.

Las **empresas públicas** del sector son otro lugar muy importante de trabajo. Pero ni las promesas de transparencia ni los objetivos de conseguir estadísticas fiables y actualizadas han sido suficientes para poder obtener con facilidad esta información.

Hace años, en el Congreso citado, ya tuve la oportunidad de referirme a la existencia en el panorama nacional de numerosas empresas públicas en el ámbito de los servicios forestales. El panorama al cabo de 14 años es si cabe más descorazonador, ya que la tendencia lejos de variar hacia una mayor apertura hacia un mercado abierto, libre, ha virado hacia el refuerzo y afianzamiento del sistema desde un punto de vista legal en el marco jurídico español (y europeo), por lo que han aumentado el número de empresas públicas (algunas han cambiado solo de nombre) y han incrementado su peso relativo en la actividad.

EMPRESA	Ámbito territorial
TRAGSA -TRAGSATEC	Nacional
AMayA	Andalucía
VAERSA	Comunidad valenciana
GESPLAN	Canarias
GESTIÓN AMBIENTAL DE NAVARRA	Navarra
IBANAT	Baleares
FORESTAL CATALANA	Cataluña
SARGA	Aragón
GEDESMA	Madrid
SOMACYL	Castilla y León
GEACAM	Castilla la Mancha

Y probablemente me dejo alguna. El Grupo Tragsa (Tragsa y Tragsatec), tenía a finales del pasado mes de noviembre en su plantilla a 303 Ingenieros de Montes, repartidos casi a partes iguales entre sus dos empresas, y con aproximadamente un 80% de contratos fijos. Posiblemente en el conjunto de empresas públicas se llegue a 400/500 Ingenieros de Montes?. No lo sé.

No todas las empresas actúan de igual forma, son medio propio pero algunas son sólo gestoras del presupuesto público, pero la mayoría actúan

¹⁹ Tecniberia carece de datos sobre el número de Ingenieros de Montes contratados en las empresas asociadas.

como medio propio ejecutando los encargos directos recibidos, aunque a veces subcontratan su trabajo, por acumulación de encargos o simplemente porque las empresas con las que contratan lo hacen más barato (a veces hasta un 40% menos).

En cualquier caso, el volumen de facturación (relativo, ya que con la crisis también han disminuido mucho) y **su peso relativo en el sector ha aumentado** sensiblemente. La evolución deseable y presumiblemente vislumbrada hace años en un país como España inmerso (teóricamente) en una economía de libre mercado no ha sido en absoluto la esperada.

De esta forma, comparando los datos del I Estudio de Inversión y Empleo, que fueron los ofrecidos en aquel Congreso, que recopilaba cifras del trienio 1997/99, con los del último Estudio realizado, el IX, que se refiere a los años 2013/14

	I Estudio	IX Estudio
Inversión Total Miles €	513.636 (738.609 importe actualizado a 2014 ²⁰)	873.348
Nº contratos sector forestal (ingenieros de Montes)	51.810 (388²¹)	56.470 (288)
% Contratación a Empresas Públicas	20,84	41,46

Estos datos son desoladores para las empresas del sector. Transcurridos 14 años, **la inversión (actualizada) disponible a la libre concurrencia se ha reducido en aproximadamente un 12%; unos 70 M€ menos al año.**

Contestando a la pregunta de una de las comunicaciones recibidas²², tengo que decir que las empresas públicas son entes que **distorsionan el mercado**, son caras e ineficientes. No es verdad que sean “cómodas”, tal y como me llevan diciendo durante años en la Administración, desde el Ministro, Consejeros, Directores Generales y ,,,, jefes de obra. No son cómodas para la Sociedad que es quien paga, y no puede ser “por comodidad” el motivo de su contratación cuando es un término que no aparece en ninguna Ley de Contratación Pública.

²⁰ www.invertiren bolsa.info: Considerando un IPC acumulado desde el año 2000 del 43.8%

²¹ El dato es 1.554 contratos entre Ingenieros de Montes e Ingenieros Técnicos Forestales. En las series históricas, aproximadamente **un 25% de** la totalidad de estos contratos corresponden a los Ingenieros de Montes

²² Ricardo Vélez Muñoz: Empleo y competencia entre empresas públicas y privadas. Comunicación a la Conferencia sobre la profesión de Ingenieros de Montes. Enero 2016

Desde la misma Administración, y al mismo tiempo que citan la “comodidad”, reconocen otro efecto perverso: **adocenan**²³ la Función Pública. La Sociedad ni puede ni merece perder de esta forma activos que dejen de producir.

Pero es que además, **son muy caras**. La Presidenta del Gobierno de Castilla la Mancha, denunció al poco de acceder a su cargo en 2011, que Geacam, “su empresa”, gastaba 30 jornales por Ha en realizar un trabajo que una empresa privada podría realizar en 6 jornales. Pues la empresa, casi cinco años más tarde, sigue prácticamente igual, realizando trabajos y me temo que al mismo rendimiento. Y no pasa nada, porque lo importante es defender el empleo (ii?ii)

Es verdad que muchos compañeros nuestros trabajan en estas empresas. Y de **su calidad de trabajo, entusiasmo, vocación y compromiso no dudo**, es más lo he defendido públicamente en muchas ocasiones, y ésta es una más. No es de eso de lo que estamos hablando.

Estas empresas públicas como he dicho **distorsionan el mercado, lo empequeñecen, lo empobrecen**. Su tamaño, es mucho mayor del de la mayoría de las empresas del sector (sector de servicios forestales *sensu lato*), de forma que impiden, han impedido, el desarrollo libre del mercado, la evolución del sector empresarial, el crecimiento de las empresas.

España es un país record en constitución de empresas, en pymes. Más del 85% del empleo español está dado de alta en una pyme. Y eso tiene también muchos problemas. **Apenas existen empresas medianas** y grandes en el sector. En 2011, apenas el 16% de las empresas del sector verde privado²⁴ (que incluye a la jardinería) superaba los 250 empleados.

Las empresas medianas (hasta 250 empleados y más de 10m€ de facturación anual) tienen una estructura que permite una mayor capacidad para captar capital, tienen mayor productividad, son más eficientes. Son capaces de desarrollar proyectos innovadores con mayor probabilidad de éxito que una pyme o una microempresa que sustituye normalmente la “i” de investigación por la de improvisación (ojo¡, muchas veces con buenos resultados).

Por otro lado, el propio mercado, **el mercado nacional, está roto** hace muchos años. De hecho, nuestro actual Gobierno, hoy ya en funciones, ha manifestado esto mismo en numerosas ocasiones y ha intentado recuperar la unidad del mercado español. Creo que ha fracasado, al menos de forma clara y rotunda en el sector forestal. No existe un mercado nacional, las **barreras administrativas**, nacionalismos y localismos, amiguismos o como se quieran llamar, son barreras infranqueables (hoy en día un millón de páginas anuales de boletines oficiales son más difíciles de esquivar que el Mediterráneo lo fue para los Fenicios). Y tampoco se ha reducido, como ya

²³ Real Academia Española. Edición del Tricentenario, 23.ª edición (2014). www.dle.rae.es DRAE: **Volver a alguien mediocre o vulgar**

²⁴ Inversión y empleo verde en España. Avance de resultados. FedVerde. Madrid 2011

he expuesto, el número de empresas públicas que operan en el sector, tal y como nos anunciaron.

En definitiva, en el sector que conozco, el de los servicios forestales, cuyas empresas trabajamos preferentemente con o para la Administración forestal, el conjunto de empresas seguimos siendo, como decía hace 14 años

- de pequeña dimensión
- con escasa capitalización
- con baja rentabilidad
- con abundante competencia desleal
- con falta de conocimiento social y reconocimiento administrativo
- con alta dependencia de la gestión pública

Pymes y micropymes (no más de diez empleados, o cinco según qué clasificación) que compiten muchas veces por las **migajas presupuestarias del servicio provincial correspondiente**.

Pero recordemos que 2/3 partes de nuestra superficie forestal es de **propiedad privada**. Debería ser fuente de trabajo. Pero la legislación forestal de aplicación, abundante muy abundante, ha estado obsesionada con la presunta irresponsabilidad de los propietarios, propiciando una tutela en muchos casos desmedida, y la falta de rentabilidad de muchos de los **trabajos ha conseguido la inactividad**.

Sin duda el reconocimiento explícito en la Ley de Montes ²⁵ de la responsabilidad de la gestión del monte al propietario y la obligación en muchos casos (previendo mecanismos de ayuda) para incorporar los instrumentos profesionales de gestión para dichas masas forestales, ayudará a la profesionalización de la gestión forestal en terrenos privados.

Falta una política decidida de ayuda mediante apoyos fiscales (y ayudas directas suficientes) para que la propiedad asuma definitivamente la gestión de miles de hectáreas, **desterrando la autorización previa**, y obteniendo bienes y servicios compartidos entre la Sociedad y la propiedad.

Entonces definí a este sector forestal como **“cutre”**²⁶. Aquello no resultó indiferente. Desgraciadamente creo que tenía razón entonces, y lo que es peor, mucho peor, que tengo razón hoy.

No quiero para nuestra profesión empresas públicas que compiten, de forma desleal a mi entender, con el sector privado, que generan puestos de trabajos ineficientes, pero tampoco deseo puestos de trabajo en un sector empresarial privado, con ingenieros de Montes en su nómina, que sobrevive con contratos adjudicados con bajísimos precios, subastas que rechazando

²⁵ Ley 21/2015 de Montes Art 29, "Los montes privados se gestionan en la forma que disponga su titular, sin perjuicio de lo dispuesto en la legislación específica y en el Código Civil".

²⁶ Real Academia Española. Edición del Tricentenario, 23.ª edición (2014). www.dle.rae.es DRAE: **Tacaño, miserable**.

incluso ofertas temerarias (**se deberían rechazar siempre**) se adjudican con más del 40% o 50% de baja, trabajos de escasos meses, contratos temporales, etc, que no solo impiden un adecuado y fructífero desarrollo profesional sino que a veces son incapaces de ofrecer un mínimo desarrollo personal y terminan expulsando al profesional de su propio ámbito.

El desarrollo de sectores forestales como el **del papel o la pasta**, dependen en gran medida de condicionantes de tipo **internacional**, los de los **tableros y de segunda transformación** (muebles, embalajes, carpinterías), dependen en gran medida de la **actividad económica nacional**, no así, al menos no tanto, el de las **empresas de servicios forestales, consultoras** (forestales, medio ambiente), rematantes, aserraderos o las relacionadas con la bioenergía.

Dependen en gran medida de nuestra política, del modelo de crecimiento por el que queramos optar.

La empresa nos contratará cuando seamos capaces de aportar valor a nuestra contratación, que nuestras capacidades, nuestros servicios, superen a nuestros costes. Ingresos y gastos que deben dar números negros en una cuenta de resultados empresarial, pero también social. Será la sociedad quien demande los servicios empresariales, profesionales, ante los problemas que le acucien.

Y aquí un gran problema: los españoles están (estamos) convencidos de que la deforestación, la protección del medio natural y los incendios son el gran problema ambiental principal (y desde hace un par de años el cambio climático).

Como dice Mark Twain **“Lo que nos mete en problemas no es lo que no sabemos, sino las cosas de las tenemos certeza, pero que no son ciertas”**

A un mal análisis, nunca habrá una buena respuesta.

Qué es lo que está pasando?²⁷

Nuestro panorama territorial y de modelo agrario ha cambiado radicalmente a partir de los años 60 del pasado siglo. La crisis agraria y rural ha modificado todo el panorama. Es posible que esa Sociedad pregunte, algo incrédulamente, **“pero ha pasado algo?”**

Este cuadro²⁸, es un resumen de algunos de los parámetros más importantes que sí ha cambiado algo en nuestro panorama forestal y más allá: agrario y por lo tanto social.

²⁷ Los Incendios Forestales: amenaza y oportunidad. MA Duralde. Sesión técnica Batefuegos de Oro Madrid 2014

PERO, HA PASADO ALGO?

	AÑOS 60 (IFN1)	ACTUALIDAD (2010)
Superficie cultivada	22.0	17.0
Nº de agricultores	5.000.000 (sobre 30M hab)	850.000 (sobre 45 M hab)
Superficie arbolada	11.5	18.0
Vcc	456.000 (1975)	995.000
Nº árboles por Ha	656 (1975)	975
Vcc crecimiento año	31.337 (1975)	46.136
Vcc extraído año	9.116 (1975)	19.093
Leñas extraídas	9.0	2.5
Nº UGM en extensivo	10.0	3.0
Superficie declarada ENP	0.12	6.0

IFN 1: Primer Inventario Forestal Nacional, año 1975

SUP: Superficie en millones de hectáreas

Nº de árboles y Nº de UGM, en millones

VCC: Volumen con corteza en miles de metros cúbicos

Por lo tanto durante estos años (cincuenta por poner una cifra redonda), se ha reducido la superficie cultivada en casi 5MHa, la presión ganadera en los montes se ha dividido por tres y el aprovechamiento de leñas para fines energéticos (calor y cocina) por al menos 4,5.

La superficie forestal arbolada se ha incrementado un 50%, 6.5MHA debido a casi partes iguales a repoblaciones y regeneración natural y además la población rural que ha disminuido muy fuertemente y ha perdido mucho de su conocimiento real del medio.

Sabemos que aumentamos la superficie forestal arbolada, en la última década a tenor de 200.000Ha/año (sólo por detrás de China, que es 19 veces mayor) , y también el nº de pies, el volumen, etc.

Así como respecto de la biomasa, las existencias en nuestros bosques se han duplicado en los últimos 30 años, en concreto han pasado de 289 MT de Carbono en 1990 a 422 MT de Carbono en 2010. (un incremento del 46% en 20 años)

El problema está servido: la tendencia de las fuerzas naturales y la de la sociedad, confluyen.

²⁸ M.A. Duralde. Tomado de la presentación de la ponencia en la Conferencia sobre la profesión de Ingenieros de Montes. Enero 2016

Más madera, menos aprovechamiento, menos ganado, menos leñas, y más población, mas estructuras, mas continuidad de las masas forestales, etc, más gente de visita, mas viviendas en los montes (el problema del famoso **interfaz urbano/forestal** que como no se haga nada contundente nos dará un gravísimo disgusto desgraciadamente a no tardar mucho), menos conocimiento agroforestal = **mas amenazas**, mas peligro, mas superficie forestal, mas biomasa. Volveremos a alcanzar los 32 millones de Ha de terreno forestal de hace 150 años, pero esta vez con una tasa arbolada del 80%?.

Es verdad que en estos 50 años ha habido muchos cambios. Una nueva Constitución, otra Administración Forestal (en concreto 17), nuevas formas de trabajar en el monte, abriéndose un nuevo nicho económico, el de las empresas de servicios forestales, al que represento como Presidente de Asemfo. Muchos espacios protegidos, tenemos más de 6.0M HA como ENP y 16 M Ha si incluimos los espacios dentro de la Red Natura.

Nuevas leyes, normas, etc. E inversiones.

Se ha optado principalmente (no sólo, pero si mayoritariamente) por realizar una selvicultura territorial hasta donde ha llegado el presupuesto e incrementar los medios de extinción, y mejorar su preparación, ya que se ha entendido el monte como un problema, algo que hay que proteger. Y se ha conseguido, los medios de extinción españoles son muy buenos han mejorado mucho a lo largo de los últimos años (aunque son mejorables, como no podía ser de otra forma, pero son buenos). **Esto era necesario pero no es suficiente**. Incluso hemos involucrado al Ejército en estas tareas, con un coste significativo, pero por ahora dejemos este asunto aparte.

Nuevo modelo de Gestión

Creo que está claro, nos enfrentamos a un problema de otra índole, de otra escala. No vale aumentar en una o dos cuadrillas el operativo; en añadir más helicópteros o un avión más. No vale con declarar un territorio “protegido” para poder frenar con más fuerza cualquier actividad.

“**Hacer de la necesidad virtud**” o convertir el problema, las **manos muertas** de nuestros montes, **en una gran oportunidad** creo que es el reto al que nos enfrentamos: encontrar la solución, la solución viable. Positiva para nuestra profesión, para nuestro entramado empresarial, y lo que es más importante, para la Sociedad y el entorno (el ecosistema).

Un **nuevo modelo de gestión** o de interpretación del papel de los montes en el sistema productivo y social español. Tenemos que abandonar ese pensamiento y criterio que vuela por la sociedad (y en la clase dirigente y política) que entiende lo forestal como algo remoto, sin importancia económica real, que se debe “salvaguardar”, “proteger”, en general no tocar, como mucho observar y disfrutar (en su sentido lúdico) pero tampoco mucho (porque el excesivo uso genera riesgos, como por ejemplo erosión, incendios, salud).

Y es que **se sigue creyendo que estamos manteniendo nuestras últimas masas forestales**, que se nos acaban, Pues no es así. **Nosotros lo sabemos, la Sociedad no.**

La sociedad desconoce la realidad del sector forestal.

Esto creo que es una realidad que debemos convertir en una oportunidad. Hay que ser valientes para aprovechar **esta oportunidad económicamente**. Hay que consolidar un sector forestal, **en plena coherencia con la normativa ambiental**, (nada de desmanes ni “aquí todo vale”), que se convierta en un **argumento de estabilidad, progreso y producción de riqueza para el medio rural** y, por extensión, para el conjunto de la sociedad española.

Habría también que **reformular las prioridades de asignación de los recursos públicos**. Repensar un gasto que apenas tiene proyección económica y que, se concentra en la acumulación de información o en el mantenimiento de sistemas de prevención y extinción de incendios forestales, configurados muchas veces no sobre la mejora de los bosques sino sobre la protección estática.

Y hablamos de la inversión pública en el sector forestal, esa a la que me he referido, que viene reflejando los estudios que realiza ASEMFO desde hace casi 16 años (que se pueden descargar gratuitamente en www.asemfo.org). En la serie histórica hemos llegado a invertir las AAPP más de 1.500 M€ al año, aunque ahora con esta crisis, estamos por debajo de los 900 M€. Y prácticamente **es el importe del operativo de extinción** (y prevención) de incendios. Que se ha reducido de forma limitada, porque lo que no sea “para incendios” ha desaparecido

Debemos cambiar, tenemos que cambiar el paradigma²⁹ forestal, para situarlo en otro ámbito tanto económico como social. No es una carga que asumimos conscientes de nuestra responsabilidad con las generaciones futuras y que debemos guardar para entregarlas tal y como hicieron nuestros antepasados. No. No hagamos como el empleado holgazán que relata el Evangelio, que enterró la moneda. Conservar, proteger, aislar,..., “para descansar,..., morir” que decía Machado (Manuel). **NO.**

Los talentos que nos han dado, **los tenemos que poner a rendir**. Y nuestros montes pueden darnos muchos réditos en vez de disgustos. Pero para ello **debemos ponernos a trabajar**, y trabajar bien, con ellos, y claro, **asumir riesgos**. Recordar: “Saber es hacer”.

Necesitamos poner urgentemente en valor nuestras masas forestales. Hay que poner los montes en producción, para que de forma significativa entren en el proceso productivo. Se trata de “viabilizar” los aprovechamientos forestales, las explotaciones forestales, sin comprometer su futuro que es también el nuestro, el de nuestro medio natural.

²⁹ Real Academia Española. Edición del Tricentenario, 23.ª edición (2014). www.dle.rae.es DRAE
Teoría o conjunto de teorías cuyo núcleo central se acepta sin cuestionar y que suministra la base y modelo para resolver problemas y avanzar en el conocimiento.

Puede que nos lleve tiempo pero mejoraríamos nuestro déficit comercial tanto en madera, sus derivados, como en energía o alimento para el ganado. Y aumentaríamos la mano de obra y el número de empresas cuya actividad estaría relacionada con el incremento de gestión forestal.

Duplicar las cortas anuales (aproximadamente llegar a los 30Millones de M³ de corta) Si actualmente estamos rondando una tasa de extracción (cortas) que apenas llega al 40%, podemos tener un objetivo de alcanzar los niveles medios europeos de 65% al 75% (dejando al menos una cuarta parte del crecimiento para la capitalización necesaria de nuestras masas).

Para conseguir que no nos cueste dinero ni tiremos los productos, habrá que **promover el uso de la madera** y sus derivados en la construcción en la industria, donde se pueda. Y se puede en muchos sitios. Porque la madera es un recurso natural, renovable, reutilizable, que no emite CO₂ (de acuerdo con el modelo contable actual) La promoción del uso de la madera y sus derivados se convierte así en un objetivo principal para la lucha contra los incendios forestales, para la lucha contra el cambio climático. Promoción que no sólo son campañas publicitarias, sino que y más importantes, son **modificaciones legislativas** como por ejemplo en el Código de la Edificación, son actuaciones ejemplarizantes de las AAPP, son iniciativas para generar y revitalizar los mercados, etc.

La Comisión Europea dice que “El siglo XXI deberá ser reconocido como **la edad de la madera**”. Siempre hemos convivido con ella aunque nunca la hemos destacado de tal manera.

Lo cierto es que el consumo medio anual de madera en España es de 30m de M3 y las cortas están suponiendo alrededor de 16-18M m3 año. Alcanzar cortas de 25/28M M3 no es en absoluto una quimera. Además la tendencia es creciente ya que si el consumo actual medio de madera en España es del orden de 0,8 m3 por habitante y año, en Europa Central de 1,5 m3 y en Europa del Norte de 3,0 m3 con lo que o bien crecen las importaciones o bien aprovechamos mejor nuestros recursos.

Otra importante fuente de riqueza puede ser **el fomento del uso térmico de la biomasa forestal**. Pensar en 10/12M de Tm/año, tal y como ha propuesto ASEMFO en numerosas ocasiones no supone nada inalcanzable. Hay recurso en España. Madera muchas veces de baja calidad como madera o de bajos diámetros (ramas) de la que nuestros bosques están demasiado provistos. Supondría más de 10.000 puestos de trabajo en el monte, 20 millones de barriles de petróleo menos y un ahorro de emisiones de más de 9 millones de Tm de CO₂.

Biomasa con fines energéticos para calentar hogares con astillas o pellets con calderas modernas perfectamente cómodas y seguras para todo usuario favorecería también un incremento de empresas de servicios (energéticos) locales. Aquí cerramos un proceso: del monte a la mesa camilla.

Por otro lado la **recuperación de la cabaña ganadera** en extensivo sería quizás el mayor y más inmediato cambio.

Si se pasara de una carga ganadera actual de 2.3 M UGM al doble (4.5 MUGM) esto podría suponer un ahorro de unos 2.000M€/año en piensos en la explotación ganadera pudiendo hacer innecesaria la importación de forrajes y también supondría liberar del cultivo de este producto a miles de hectáreas, nacionales y extranjeras.

Y por supuesto, se reduciría la carga de biomasa (herbácea fundamentalmente y arbustiva) de nuestros montes, descargándolos en muchos casos de inversiones (gastos) que se convertirían en innecesarios (los desbroces) y su importe se podría redirigir hacia otras inversiones más productivas.

Ésta es la estrategia. Para ejecutarla, la ciencia Selvícola nos dota de tácticas de técnicas que nos llevaría a crear, a llevar a nuestras actuales masas, a estructuras forestales con menos número de pies, pero de mayor diámetro. Generalmente con menor cantidad de sotobosque. Estructuras vegetales mejor preparadas para combatir a los incendios forestales, las plagas u otros efectos del calentamiento global.

Hay que **recordar e insistir que los valores de los servicios ambientales** superan hoy con mucho los valores de la producción económica directa de nuestros montes.

Quizá sea este otro punto fundamental. En nuestra actividad cotidiana, dentro del medio natural, el valor añadido de nuestro trabajo es bajo. Nuestra aportación en unidades monetarias (antes he comentado el 0.65% del PIB) queda por detrás de la construcción de infraestructuras por ejemplo de transporte, o la construcción de una industria, etc.

Como colectivo, luchamos, y no solos, por hacer valer los servicios ambientales, **el proyecto VANE³⁰** es un claro ejemplo, pero el resultado me parece a mí que es de cierta incredulidad, incluso que desde nuestro propio sector. **Custodia del territorio, pago por servicios ambientales, fijación de CO₂ o simplemente la gestión forestal del agua**, son términos todavía en desarrollo hasta que se alcance un nuevo modo de valorización monetaria de todos estos bienes.

Aunque el **CO₂ ya lo tiene**, pero solo pagamos por él, nunca cobramos; **por qué?**. O en el caso de cuencas “productoras de agua”, en donde nunca se considera a la masa forestal y su gestión como activo económico (Canal de Isabel II). En cualquier caso, es una importante opción en la que **como profesión debemos seguir insistiendo**.

Mucha más gente en el monte viviendo del monte y por lo tanto conservándolo al mismo tiempo que trabajan. Y entre ellos unos cuantos Ingenieros de Montes al servicio de empresas forestales.

Las malas conductas desaparecerían como lo han hecho en los montes de Urbión, y Soria. Montes que hace 100 años eran pasto frecuente de incendios, de abusos ganaderos y donde sus bosques nada tenían que ver con la calidad

³⁰ VANE. Valoración de los Activos Naturales de España. Ministerio Medio Ambiente 2008.

que hoy tienen y que sirven de base entre otras cosas para multitud de actividades terciarias (turísticas).

Nuestras masas forestales las hemos definido muchas veces como infraestructura básica del país; **infraestructura verde que define la nueva Ley de Montes**. No hay duda, lo son. Todos entendemos que una autopista, o las líneas del AVE, un embalse, necesitan un mantenimiento, para que la función para la que fueron diseñadas sigan ejerciéndola y para la adaptación a nuevos usos, nuevas tecnologías, etc. Los montes, y más si los consideramos desde su creación, son infraestructuras que con el paso del tiempo, al contrario de lo que suele ocurrir con las que hacemos con hormigones, su función va aumentando. El tiempo no las deteriora, normalmente las afianza y mejora sus servicios o rendimientos. Al cabo de los años de una plantación, habrá aumentado sus existencias, la defensa contra la erosión, la fijación de CO₂, su capacidad de almacenar y distribuir agua, como almacén de biodiversidad, etc.

Pero también requieren labores de mantenimiento. Un edificio es fácil que veamos que se actualiza: se colocan escaleras de incendios, sistemas de mangueras y aspersores, detectores de humos, puertas y paredes ignífugas, extintores, cartelera o señales, etc. Los bosques también necesitan de este tipo de actualización. Y no sólo por adaptación a la nueva normativa, que podría ser. Sino que el bosque crece y se modifica, y donde antes no había peligro, hoy si lo hay.

Es una manera de entender, o de hacer entender, el porqué de la necesidad de inversión pública (y privada). Fajas, cortafuegos, podas, construcción de caminos, depósitos. Pero además, si tratamos el monte, **lo gestionamos con objetivos multifuncionales** (producción de leñas, madera, fruto, biodiversidad, pastos, ganadería, y un largo etc), esas inversiones (gastos) de adaptación a la normativa de seguridad del “edificio” no sólo no nos costará, sino que nos facilitará que el monte produzca más, libere los gastos retenidos en el pago de la prima del seguro, que son las cuadrillas de extinción, y nos permita trabajar permanentemente en el monte produciendo rentas.

Creo que la comparación es clara y no necesita de más explicaciones.

Ese es el camino, a mí entender, el único camino real, el posible.

“Transformar ordenando” decían nuestros antecesores en referencia a las masas forestales a recuperar. Y en eso tenemos que seguir trabajando aunque para ello tengamos que salir del límite de lo forestal para llegar hasta el modelo productivo y casi al de la sociedad.

Es verdad que el reto no es pequeño: cambiar el modelo constructivo, el modelo energético y el ganadero, para conseguir que nuestros montes formen parte de la solución. Todo junto. Pero con ello además de mejorar cada uno de ellos, se incrementará de forma sustancial la **colaboración activa y no onerosa** entre propietarios forestales, empresas de servicios forestales, ganaderos, agricultores, la industria y en definitiva, la Sociedad.

Hasta aquí **el camino para llegar a la solución.**

Creo que es **nuestra responsabilidad como profesión**, y además está en nuestro interés, **comunicar todas estas verdades** que benefician al conjunto de la Sociedad (y a nosotros como colectivo en particular, nuestro pequeño “ánimo de lucro”).

Son esos aspectos de carácter social, vocacionales, algo soñadores, pero reales, a los que los Ingenieros de Montes entiendo que no debemos renunciar. **Por lo que tenemos que crear, recrear el sector**. Hay que facilitar el papel de quienes quieren hacer cosas, quieren apostar, quieren arriesgar. Los propietarios, los empresarios, hoy también llamados emprendedores, deben estar cuidados para que la consideración del **monte como vector económico del medio rural** sea una realidad.

Espero que seamos capaces de **pasar de las palabras a hechos** concretos.

Al mismo tiempo tenemos como ya hemos comentado necesidades de madera, compromiso de reducción de emisiones, desempleo, despoblación rural, necesidad de protección de la biodiversidad, problemas erosivos, de agua, incendios forestales,..., y todo ello a escala nacional. **Entiendo que éstas son las verdaderas demandas de la Sociedad**.

Una **adecuada política forestal**, suma si se quiere de “las políticas forestales autonómicas”, **pero realmente coordinadas**, nos puede acercar, en menos tiempo del que acostumbramos a pensar los forestales, a conseguir que **el monte sea una solución y no un problema**, siempre y cuando superemos definitivamente el enfrentamiento **conservar vs actuar** y optemos por un modelo de gestión activo que evite la parálisis a la que estamos actualmente abocados (permisos para todo, paradas por incendio, paradas biológicas, etc).

Como decía hace no mucho Ignacio Macicior en esta misma sala, **necesitamos trabajar**, necesitamos **mejorar nuestra balanza de pagos** y necesitamos **gestionar de forma rentable nuestros montes** para que sigan siendo **multifuncionales** y sirvan a la Sociedad³¹. Recordemos que la actividad forestal (la del medio natural) mantiene su absoluta vinculación con el territorio, **no es deslocalizable** tal y como en parte está siendo la agricultura.

La recuperación del **mercado libre nacional**, de libre competencia, que premie la eficiencia y con toda esta actividad descrita, favoreciendo la iniciativa privada, empresarial y de la propiedad, supondría la **recuperación o recreación de un sector que daría vida nueva al mundo rural**, miles de empleos, en definitiva: riqueza. Por ello resulta también necesario **reflexionar sobre el papel de lo público y entender la importancia de su carácter subsidiario**. Más política es decir, planificación, regulación y control.

La nueva Programación del FEADER así como los Programas Operativos del FEDER son una oportunidad clara para iniciar este impulso que el sector

³¹ Ignacio Macicior. El monte como generador de bienes y servicios. Madrid 2011

forestal necesita. ASEMFO³² así lo refleja en su libro conmemorativo del 20 aniversario de su fundación en donde destaca algunas medidas fundamentales a desarrollar dentro de los PDR (Nacional y autonómicos), como:

- Movilización de recursos forestales
- Fomento del uso de biomasa
- Nuevas tecnologías en el sector forestal
- Promoción la I+D+i
- Diversificación de actividades en áreas rurales
- Infraestructuras
- Exportación de productos y servicios forestales
- Asesoramiento a explotaciones forestales

Entre los obstáculos que muchas veces se destacan para conseguir un cambio de modelo de gestión, intensificando la actividad forestal, **aparece la opinión pública**, (o la de los “que hacen opinión”) además de las ya consabidas y citadas como el tamaño de parcela, las pendientes, las paradas biológicas, la rotura del mercado, etc.

Un importante motivo y por lo tanto una posible vía de solución a este aspecto, viene dado porque la Sociedad a la que tantas veces he citado ha pivotado, y hoy en día no está girando alrededor del mundo rural, donde aún a veces el ICONA sigue siendo referencia, sino **en el mundo urbano**, mucho más competitivo, veloz, cambiante y desconocedor absoluto de “lo forestal” y por lo tanto del ingeniero de Montes, pero es en este mundo urbano donde deberemos dar la batalla.

Sabemos por la multitud de encuestas que periódicamente hacen los Institutos de Opinión y demás centros demoscópicos al conjunto de la Sociedad³³, que siempre aparece entre los temas de mayor interés (al 94% de los españoles les parece importante la protección del medio Ambiente) y valoración positiva el del Medio Ambiente, Ecología, Protección de la Naturaleza y términos similares entre los que perfectamente, como profesión, podemos considerarnos incluidos.

Pero al mismo tiempo una gran mayoría de esa Sociedad **desconoce por completo quiénes somos y qué se dedican los ingenieros de Montes**. Por lo que es verdad que nosotros podemos sentirnos estar incluidos dentro de las preocupaciones más importantes de la gente, pero la gente (la Sociedad) no nos tiene incluidos como parte de la solución.

Creo que **como Ingenieros tenemos respuestas** a muchos de los problemas que he citado. Nos queda **comunicar adecuadamente**, primero los problemas reales y después la solución. En más de una comunicación ya se hace referencia a la dificultad de interlocución con la sociedad a través de

³² ASEMFO, 20 años gestionando el futuro de nuestros bosques. Madrid 2015

³³ CIS, Estudio 2837. Año 2010

los medios. **Necesitamos una comunicación proactiva en vez de la reactiva** que tantas veces usamos³⁴.

No es fácil. Ya lo sé. El reciente debate público, y me temo que político, en relación con la tramitación de la nueva Ley de Montes, su modificación, se ha centrado en la ñoñada de la leve modificación que introduce sobre la posibilidad del cambio de uso de un terreno incendiado (por cualquier causa) antes de pasados 30 años. Todo ello con un procedimiento garantista, por Ley, etc. Y en cambio, por ejemplo, pasa casi desapercibida la nueva legislación que aborda de forma muy intensa la “recuperación” de la gestión de los Montes de Socios, miles y miles de hectáreas.

Por lo tanto un primer aspecto del problema puede radicar en nuestra invisibilidad en la Sociedad. Los Arquitectos hacen casas, los Ingenieros Industriales, lavadoras o coches, los de Navales barcos y los de Montes,....., montañas? La **gente no nos relaciona con un Parque Nacional**, y mucho menos **con una NO riada**, y con tantos y tantos aspectos que nosotros creemos fundamentales y que nos los sabemos muy bien, pero que la gente, esa Sociedad que tanto citamos, nada sabe ni se imagina tal y como he intentado explicar.

Creo que sabemos dónde jugamos, y con quienes. Eso es una gran ventaja, que si se sabe utilizar es una baza muy importante a nuestro favor.

Hay que ganarse el puesto, la credibilidad, día a día, y podemos pensar que con la competencia altísima de otras profesiones podrá ser un problema, pero creo que no será así. **No debemos temer la competencia.** Será estímulo y mejora, y las sinergias del trabajo conjunto mejorarán los resultados, tal y como defiende Gonzalo Varas³⁵ en su comunicación.

Es importante que nos conozcan. Y es importante que conozcan bien nuestra propuesta de gestión para más de la mitad del territorio y que influirá en todo el territorio, en toda la población. **Porque nuestra visión es global**, las soluciones propuestas lo son. Sé que luchamos contra el cortoplacismo político y presupuestario de los plazos de las Legislaturas, contra el “minifundismo territorial” que suponen las 17 Comunidades Autónomas, además del de la propiedad forestal y el largo etc que ya he comentado.

Nuestra responsabilidad como profesionales nos **exige dar respuestas.** Insisto, no por nuestro interés, sino por el de la Sociedad y nuestra responsabilidad, tenemos que decir, gritando si hiciera falta, que, parafraseando el cuento, **“la sociedad está desnuda”**, está engañada por la corrección política?, por grupos de interés?, por su propia inercia y tranquilidad? No lo sé, pero nosotros no debemos callar.

³⁴ Aunque hay que destacar el duro y excelente trabajo de comunicación realizado por el Colegio durante los últimos años, nunca se puede abandonar el objetivo de mejorar. Además, el Colegio no es el único en comunicar.

³⁵ Gonzalo Varas. El Ingeniero de Montes en el ámbito internacional de la empresa privada. Comunicación a la Conferencia sobre la profesión de ingenieros de Montes. Enero 2016

Un buen producto (nuestra profesión) requiere ahora de **una buena promoción**. Por un lado genérica, al público en general, hay que hacerse presente en todo momento, en todo lugar y por otro lado, una comunicación más específica, a nivel político.

Para ello hay varios caminos. Uno **es el Colegio Oficial de Ingenieros de Montes**, organizador de esta Conferencia, que es el primer responsable, ya que digamos, es el gestor de la profesión.

Ya hemos visto en la sesión correspondiente de la jornada de ayer, ante lo que se enfrenta la labor del Colegio. Retos importantes y oportunidades importantes.

Sin duda **es el Colegio la organización** que, junto a la Asociación de Ingenieros de Montes unida al Colegio desde hace varios años, se **encuentra en mejor disposición** para afrontar los retos y oportunidades que nos brinda el futuro para conseguir hacer visible la profesión de ingenieros de Montes en la Sociedad. Para **dar a conocer las respuestas** que aquella demanda.

Y hemos comentado que esta Sociedad tiene como preocupaciones principales al Medio Ambiente, por lo que debemos estar de enhorabuena. Lo que tenemos que tener es la habilidad para que esa tensión social recaiga de forma justa y adecuada en nuestro el ámbito profesional y que no desaparezca de nuestra influencia.

Existen otras organizaciones, que sin tener ese objetivo principal, y en ningún caso con el carácter profesional, si pueden facilitar la promoción y el conocimiento del mundo forestal, tal y como hasta ahora lo han realizado y me refiero a organizaciones empresariales, profesionales, ONG's y científicas.

Por otro lado, se encuentra la Universidad. También ha corrido con una sesión específica. También tiene retos importantes, y también oportunidades. La Universidad, el conjunto de universidades que imparten el máster Ingeniero de Montes, debe ser consciente, sé que es consciente, de la importancia de hacer llegar al conocimiento de la gente, para qué sirven los ingenieros de Montes, cuál o cuáles son los motivos que dan sentido a la elección de dicho máster. Y claro, **alcanzar la excelencia** en su formación.

Hay que **comunicar y comunicar bien**, la profesión de ingenieros de Montes a la Sociedad. Sí, hay que vender, insisto, saber vender (de saber hacer) nuestra profesión. **Si no se conoce será imposible que se valore**, si no se valora no se desea, no se necesita y por lo tanto no se compra.

El ejemplo del Colegio de Fisioterapeutas creo que nos demuestra que partiendo de un nombre casi impronunciable, se puede llegar a toda la Sociedad, dando respuestas muchas veces antes de que nadie haya preguntado. Autobuses, taxis y TV, nos ayudan a recordar su existencia y necesidad.

Pero, recordemos que en toda política comercial, si importante es la comunicación, la publicidad, no lo es menos la calidad del producto; en nuestro caso el ingeniero de Montes.

Como estrategia profesional creo que debemos **optar a la excelencia**. Sin duda es mucho más fácil decirlo que llevarlo a cabo, pero aunque sea yo quien lo diga (un estudiante del montón, un empresario forestal como tantos otros, por cierto, unos héroes, y con muchos defectos y errores a la espalda) la excelencia debe ser un objetivo estructural de la profesión.

Nuestra Sociedad es una Sociedad en competencia y como profesionales no debemos tener miedo a la libre competencia (parapetándonos en la reserva de actividad, que se defenderá en los aspectos que sean). **Los ingenieros de Montes estamos bien preparados** y debemos seguir estándolo con las nuevas generaciones.

Creo que **una profesión no se defiende** hoy por la vía del secreto corporativo, sino **a través del debate público**, la participación ciudadana y sin duda la calidad del trabajo bien hecho (la excelencia).

Por lo tanto, **deberemos ser una profesión reconocida, respetada y hasta admirada en la sociedad** si queremos seguir existiendo. Por lo tanto otro pilar al que debemos **optar es el de obtener una identidad, un reconocimiento**.

En un mundo siempre cambiante, siempre competitivo, ya sea el natural o el de la civilización, **la capacidad de adaptación es certeza de éxito**. Para ello, en nuestro caso, **la formación es la clave**.

Pero además de la capacidad de adaptación, la cooperación entre individuos vuelve a ser clave para alcanzar el éxito. Adaptación y cooperación han llevado al *Homo sapiens* a donde estamos. **Adaptación y cooperación** es lo que debemos poner en funcionamiento en nuestra profesión si queremos tener un futuro (de éxito) en las próximas décadas.

Grupos organizados, estructurados, cooperantes tienen muchas más opciones de mantenerse y crecer en una sociedad tan compleja como la nuestra, que individuos sueltos. En absoluto hablo de una única dirección, una única opinión; no. Sigo confiando en la biodiversidad, que es un bien en si mismo, que en nuestro caso llamaríamos de forma correcta, **pluralidad**, por lo tanto defendiendo el libre pensamiento, la libre opinión, pero eso nunca debe estar en contra de organizarse, estructurarse y cooperar.

Somos más de tres mil los compañeros colegiados, pero somos unos seis mil, los ingenieros de Montes en España. He ahí un reto que no solo atañe al Colegio, creo que nos atañe a cada uno de los ingenieros de Montes. Claro, siempre y cuando nos interese la profesión. Es decir, que tengamos una cierta visión social, que seamos capaces de entender que un colectivo fuerte (más numeroso suele facilitar un incremento de fortaleza), nos beneficia individualmente.

A modo de conclusión, hay que destacar que han llegado nuevos tiempos: Plan Bolonia, Leyes Omnibus, de Servicios y Colegios profesionales, etc.

Que estamos aquí para, en parte, **dilucidar hacia dónde** entendemos que nuestra profesión debe orientarse a lo largo de las próximas décadas.

Que se **requiere un importante nivel de cooperación**, coordinación o colaboración entre la **Universidad, el Colegio y el entramado empresarial**, destino laboral final de la mayoría de los profesionales, para así evitar, por ejemplo, la falta de “talento” o preparación que se augura³⁶ para 2020.

Que es necesario **recuperar el mercado único nacional** en donde la libre competencia, libre competencia y excelencia sean las señas de identidad.

Que resulta urgente **la valoración de los servicios ambientales** de nuestros montes para dar sentido económico a las necesarias inversiones públicas y facilitar y promover las privadas.

Que resulta imprescindible **gestionar nuestras masas forestales como recurso económico**: incentivar el uso de la madera, la biomasa como combustible, los pastos, el turismo medioambiental,..

Que resulta necesario **modificar el modelo normativo** tanto en la gestión como en las actividades que afectan al medio natural y realizar un importante esfuerzo en la **simplificación administrativa**.

Que resulta necesario fortalecer la conciencia de lo privado; **fomentar que sean los titulares de los montes quienes los gestionen**, y que las administraciones forestales dediquen sus recursos a **hacer políticas** que lo faciliten, más que a actuar como gestores.

Que resulta manifiesta la **necesidad de darnos a conocer a la Sociedad** como profesión, que damos respuestas a los problemas reales, como herramienta para el reconocimiento de nuestro “saber es hacer” y de la solicitud de candidatos para formarse en nuestra actividad.

Que es urgente realizar esa **comunicación de forma novedosa y proactiva**

Que resulta prioritario **integrar en una organización profesional al mayor número posible de compañeros**, ya que el tamaño sí importa y la capacidad económica también.

³⁶www. research.randstad.es. El déficit de talento para 2020 prevé la imposibilidad de cubrir en España casi **dos millones de puestos de trabajo** en áreas de ingeniería, ciencia, tecnología y matemáticas.

Que sin duda esa **organización profesional ya existe y es el Colegio Oficial de Ingenieros de Montes** hoy unido o yuxtapuesto a la Asociación de Ingenieros de Montes y es posiblemente quien mejor pueda comunicarse con la Sociedad, pero nunca deberá ser el único medio.

Que dado el actual sistema de acceso a nuestra titulación (máster ingeniero de Montes), personalmente **preveo una disminución importante de egresados a lo largo de los próximos años**, por lo que entiendo habrá un descenso de profesionales y de colegiados.

Que esta circunstancia **debilitará los medios** (humanos y económicos) para la defensa de la profesión.

Que **se debe preparar una estrategia** para enfrentarse a este problema (si es que se considera un problema).

Existe una **primera opción** (primera porque es por donde he empezado), que consiste, de acuerdo con alguna Comunicación recibida, en el **acercamiento institucional con el Colegio de Forestales**³⁷ (Ingenieros Técnicos Forestales, graduados en Ingeniería Forestal). Su profesión es realmente muy próxima a la nuestra, tanto que a muchos³⁸ nos resulta muy difícil distinguirlas, si no es diferenciando la carrera de origen.

He aquí un debate más. Son muchos más que nosotros, y en el futuro también, ya que todos (o una gran mayoría) de los de Montes serán previamente Graduados en Ingeniería Forestal. Mismo ámbito de actuación profesional, similares conocimientos específicos,.... Puedo equivocarme, pero creo que habrá mucha menos diferencia entre el Ingeniero de Montes y el Ingeniero técnico Forestal, que entre el máster y el graduado. Quizá “salieran ganando ellos” al incluirse los profesionales graduados en un Colegio de máster?. Mi padre me recordaba a menudo que el sentido de la importancia era el sexto sentido, y, ojo!, funciona en ambas direcciones. Posiblemente, con el tiempo, el máster Ingeniero de Montes como profesión se diluyera, pero la profesión de lo “Forestal” tendría, seguiría teniendo, una organización de referencia, específica, de defensa y promoción.

Otra opción: intentar el acercamiento con “iguales”, es decir, con otros máster, para entendernos con algunas de las actuales Ingenierías superiores, Agrónomos, Minas, Caminos,....., de hecho, esta institución que hoy nos acoge, el Instituto de la Ingeniería de España, podría ser un buen germen.

Todas estas profesiones, al igual que la nuestra, se ven abocadas a una progresiva disminución de su número de profesionales (al menos relativo frente a los graduados, ya que al ser estrictamente cíclico el sistema, muchos (o algunos al menos) de los graduados no se harán nunca máster,

³⁷ Jacobo Maldonado. El Ingeniero de Montes con futuro. Opiniones sobre nuestra profesión. Comunicación a la Conferencia sobre la profesión de ingenieros de Montes. Enero 2016

³⁸ Encuesta informal realizada entre empresas de ASEMFO sobre empleabilidad de Ingenieros de Montes vs Ingenieros Técnicos Forestales. Noviembre 2015

salvo que el paro sea tan elevado y persistente que todos los graduados estudien el máster, pero en ese caso no sé si habría ya ni profesiones). Profesionales de la ingeniería al más alto nivel unidos por su elevada formación y capacidad. Es posible, pero también es muy probable, que la Ingeniería de Montes, y por lo tanto el Ingeniero de Montes, estuviera relativamente desplazada (arrinconada?), dentro de una Organización dominada, supongo, por Industriales (usando la terminología anticuada, pero creo que eficaz en la transmisión de la opinión).

Queda también, cómo no?, la **opción de continuar** como llevamos haciéndolo desde hace más de 50 años, como Colegio independiente, defendiendo una profesión independiente y diferente al resto.

Y **por supuesto** otras opciones, intermedias o no, entre lo comentado hasta aquí, y que en cualquier caso dependerán de nuestra voluntad y determinación.

Pero vienen nuevos tiempos, por lo que seguramente habrá que hacer nuevas cosas.

Es una rueda: la Sociedad demanda unos trabajos o servicios que llevan a cabo profesionales que se forman en la Universidad, regulados por el Colegio, trabajan (en empresas o Administración) para satisfacer la demanda social. Si se rompe la rueda, si existe desconexión entre alguno de estas piezas habrá problemas que tenderán a resolverse con la sustitución de cualquiera de los factores inoperante.

De forma que si

- La Sociedad no demanda servicios: no habrá trabajo para realizar la profesión
- La Universidad no forma adecuados profesionales: las empresas no podrán contratarles para resolver los problemas
- Las empresas no son bien gestionadas o no obtienen beneficios: desaparecerán y no podrán actuar para resolver los problemas
- El Colegio (u otra organización equivalente) no funciona, no regula no comunica: la profesión tenderá a diluirse y su presencia a desaparecer en la Sociedad lo que supondrá que en cierta medida disminuya la demanda de nuestros servicios profesionales
- La falta de contratación empresarial llevará a la falta de alumnos en la Universidad por falta de salidas profesionales

En definitiva creo que como profesión necesitamos a mi modo de ver un periodo de reflexión y análisis profundo por nuestra parte, y entiendo que esta Conferencia debe ser el arranque de dicho periodo.

No quiero terminar sin **agradecer** al Colegio, sus integrantes, especialmente al Decano y al Secretario General, Carlos del Álamo y Salvador de Miguel,

por la atención y deferencia que siempre han tenido conmigo. También quiero felicitar y agradecer a **la actual Junta de Gobierno del Colegio (y Asociación) por la labor realizada** durante su mandato, que próximamente termina. Por último, quiero **felicitar** especialmente a **Salvador de Miguel por su abnegado trabajo**, Secretario del Colegio durante tantos años, que acaba de jubilarse.

Por supuesto agradeceremos a todos vosotros vuestra presencia y paciencia por aguantarme.

El futuro dice C. Lewis que es algo que todos alcanzamos a un ritmo de 60 minutos por hora. Es cierto, pero no es lo mismo esperar a que llegue, que aprovechar la oportunidad que dice Víctor Hugo. De nosotros depende.

Muchas gracias.